



El Neolítico y el Calcolítico al aire libre en Camargo (Cantabria)

Open-air Neolithic and Chalcolithic Sites in Camargo (Cantabria)

Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA¹
José M. MORLOTE EXPÓSITO¹
Ramón MONTES BARQUÍN¹
Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ¹

RESUMEN

En el sector occidental de la Bahía de Santander, en el Valle de Camargo, se ha documentado la mayor concentración de yacimientos neolíticos/calcolíticos de la región cantábrica. Se trata de yacimientos ubicados tanto en cavidades como al aire libre, existiendo un gran número de enclaves al aire libre viene determinada (a diferencia de lo que ocurre en la mayor parte de la región), por una aceptable conservación de las estructuras edáficas (suelos) -sobre litologías preferentemente calcáreas-. El estudio de los yacimientos no resulta sencillo, por cuanto generalmente han llegado a nosotros únicamente los registros lítico y cerámico; en algunas cuevas se dispone de restos orgánicos (como los restos humanos). En ningún caso se han documentado estructuras. La mayor parte de los materiales disponibles se han recuperado durante el desarrollo de obras públicas, habiéndose excavado con metodología arqueológica los yacimientos de La Verde E y de San Juan de Maliaño. En general se trata de yacimientos muy pobres en efectivos líticos y de extensión muy limitada, que han sido interpretados, de forma hipotética, como pequeños asentamientos de carácter agropecuario. Los enclaves se han localizado tanto en las cimas de pequeñas elevaciones, como -sobre todo- en el fondo de las cubetas kársticas de descalcificación presentes en la zona.

ABSTRACT

In the West sector of Santander Bay, in Camargo Valley, has been documented the biggest concentration of Neolithic/Chalcolithic sites in the Cantabrian Region. There are sites in caves and, especially, in open air locations due to the great conservation of the edaphic structures -soils-, generally on limestone lithology. The study of these sites is not easy, because in the open air sites we find only the lithic and pottery record. In some caves we can find organic remains (for example human bones). Structures are not found. Most of the archaeological remains have been documented while monitoring public works, and only two sites have been excavated by archaeological methodology: the sites of La Verde E and San Juan de Maliaño. Generally the sites are poor in lithic remains and their surfaces are small. The sites have been interpreted as small agricultural occupations. They are located on the top of small hills and, especially, in the bottom of karst depressions, which are abundant in the area.

PALABRAS CLAVE: Asentamiento al aire libre. Calcolítico. Cantabria (España). Industria lítica. Neolítico. Suelos.

KEY WORDS: Cantabria (Spain). Chalcolithic. Lithic industry. Neolithic. Open air settlement. Soils.

I. INTRODUCCIÓN

El entorno de la Bahía de Santander, y especialmente su sector occidental -ocupado por el Valle de Camargo-, constituyó un área privilegiada para el hábitat durante la Prehistoria, por lo que en el mismo se ha documentado una enorme concentración de yacimientos arqueológicos, tanto en cavidades como al aire libre (Muñoz Fernández *et alii*, 2007). Además, durante los últimos años se han realizado en la zona importantes infraestructuras públicas que han contado con seguimientos arqueológicos, lo que ha permitido el hallazgo de un buen número de nuevos yacimientos prehistóricos al aire libre (Muñoz Fernández y San Miguel Llamosas, 2001). Entre estas obras destaca la construcción de la Autovía Ronda de la Bahía (tra-

mo Parbayón-Cacicedo), que atraviesa la cubeta de descalcificación de La Verde, en Herrera de Camargo, en donde se han localizado numerosos emplazamientos arqueológicos al aire libre.

El Valle de Camargo, a diferencia de lo que ocurre en otras áreas de la región, posee estructuras edáficas bien desarrolladas -y conservadas-, que han conservado en posición primaria vestigios arqueológicos -esencialmente líticos-, desde el Pleistoceno Medio final hasta épocas históricas. Esta conservación es especialmente observable en las cubetas de descalcificación que se distribuyen por toda la zona, dos de las cuales (Revilla y Herrera) son surcadas por pequeños riachuelos de escaso poder erosivo (ausencia de energía de relieve) que desaguan en la ría de Boo, o en las marismas de la Bahía de Santander (actualmente prácticamente desaparecidas por los rellenos del siglo XX). Se trata, por tanto, de zonas llanas, con abundancia de agua y acceso directo a la protegida y fértil costa de la mayor bahía de la región cantábrica.

1. Gabinete de Arqueología GAEM (Maliaño, Cantabria)
Correo electrónico: gaem@gamarqueologos.com

Este hecho tiene su reflejo en la existencia de una elevada densidad de ocupaciones de la Prehistoria, desde el Paleolítico Antiguo (Montes, 2003), hasta fases avanzadas de la Prehistoria, en donde es más que reseñable la elevada densidad de yacimientos de los períodos Neolítico y Calcolítico, de la que nos ocupamos en este estudio.

A pesar de todo, es preciso indicar que el carácter poligenético de las estructuras edáficas de la zona, su lento desarrollo (que trajo aparejado largos períodos de exposición al aire libre del registro original hasta su total integración en los horizontes edáficos) hasta que el registro quedó englobado en los sedimentos), la influencia de los condicionantes paleoambientales en la pedogénesis y la erosión acaecida en determinadas épocas (como el máximo glaciar o el límite Pleistoceno-Holoceno con sus transgresiones/regresiones marinas), ha condicionado la conservación del registro arqueológico. De este modo, la mayor parte de los yacimientos detectados en los suelos del Valle de Camargo se corresponden con ocupaciones del Paleolítico Inferior y, precisamente, del Neolítico/Calcolítico (Muñoz Fernández *et alii*, 2007), aunque seguramente el registro fue en origen más diverso crono-culturalmente hablando (se han documentado también indicios de yacimientos del Paleolítico Medio y Superior). Estos dos momentos de la Prehistoria se corresponden, en cualquier caso, con dos fases durante las que se tiene constancia geológica de una intensa pedogénesis a escala regional: el interglacial Eemiense y en el período Sub-Atlántico (Sánchez Alonso, 1990).

El estudio de los yacimientos que presentamos se ha visto mediatizado, además de por las propias limitaciones del contexto geoarqueológico (ya expresadas), por la propia naturaleza del registro, cuyos materiales son casi exclusivamente líticos, y en mucho menor medida cerámicos. Además, la mayor parte de los materiales proceden de recogidas realizadas durante los seguimientos de las obras públicas. Tan sólo han sido excavados con metodología arqueológica los yacimientos de La Verde E y la Mies de San Juan, que no obstante han facilitado la caracterización de los yacimientos del período en contextos edáficos sobre litología calcárea.

II. BREVE DESCRIPCIÓN DE LA ZONA Y DATOS GEOLÓGICOS DE REFERENCIA

El Valle de Camargo (ocupado por el municipio del mismo nombre) es un limitado valle costero que se sitúa en la zona suroccidental de la Bahía de Santander, en el centro de la comarca de La Marina de Cantabria.

Se caracteriza por presentar relieves suaves, que nunca sobrepasan los 250 m de altitud, y por la existencia de amplias llanuras conformadas sobre cubetas de descalcificación de génesis cuaternaria, de calizas del Cretácico (Bedouliense y Aptiense), como las de Escobedo, Revilla y La Verde, todas de muy baja altitud sobre el nivel del mar (+ 4-10 m). La mayoría de los relieves perimétricos están constituidos por relieves cal-

cáreos, normalmente cubiertos por masas de encinar cantábrico. Estos relieves rodean y delimitan las grandes cubetas de descalcificación, por las que circulan pequeños arroyos, que en su desembocadura en la Bahía de Santander conforman la ría de Boo.

Además de los materiales calcáreos predominantes, aparecen también arcillas, yesos y sales del Keuper (Triásico), en las zonas de Cacicedo y Maliaño, pertenecientes al diapiro de la Bahía de Santander. Alrededor de dicho diapiro aparecen arcillas limoníticas y limos, con intercalaciones de areniscas micáceas y ferruginosas, de la facies Weald. Aparecen también calizas, arcillas limoníticas y areniscas del Bedouliense Inferior (Aptiense), en Cacicedo-Muriedas, Maliaño y en el Sur del municipio (desde Peña Obeña hasta la Venta de La Morcilla). Por último, se registran depósitos de arenas, limos, arcillas y vetas de caliza, del Albien-Cenomaniense Inferior, en el área de Igollo.

El proceso más interesante para nuestro estudio, al margen de la karstificación de los relieves calcáreos (que ha producido -entre otros procesos- el desarrollo pequeñas cavidades, muy empleadas en la Prehistoria Reciente como espacios sepulcrales), es la edafogénesis en las depresiones calcáreas acaecidas por colapsos y por la disgregación diferencial de los paquetes de calizas.

Dado que la mayor parte de los yacimientos al aire libre del Neolítico/Calcolítico localizados en Camargo se encuentran en las cubetas de descalcificación cuaternarias, especialmente en la de La Verde, es preciso enmarcar este registro en su contexto geoarqueológico.

Los procesos de formación de suelos en las cubetas de esta zona en relación a la aparición de yacimientos arqueológicos fue abordada por Montes y Muñoz (1994), dentro del proyecto de excavación del yacimiento de La Verde, el primer yacimiento prehistórico en una estructura edáfica investigado en profundidad -y desde una perspectiva geoarqueológica- en la región cantábrica.

Estas cubetas se forman sobre un substrato calcáreo de calizas del Aptiense (Cretácico Superior), que también aparecen en los relieves circundantes a las mismas. Sobre las calizas se desarrolla un suelo formado básicamente por arcillas de decalcificación, acumuladas *in situ* por la progresiva disolución de la roca subyacente y también por las partículas en suspensión que llegan desde las zonas de relieve cercanas y que se sedimentan por decantación en estas zonas llanas.

La potencia de la estructura edáfica en estas cubetas es muy variable, y puede ir desde los pocos centímetros hasta más de dos metros (Fig. 10). El suelo posee un grado evolutivo intermedio entre Luvisol Crómico y Cambisol Eutrítico (este último más evolucionado). Posee unos horizontes superiores ("O" y "A") ricos en elementos nutritivos, bien lavados por procesos de lavado- evaporación y con formación de nódulos en el horizonte "B". Las coloraciones son tenden-

tes al rojo ocre, por la abundante presencia de hierro en estado de oxidación 3^+ . Este hierro procede, al igual que las arcillas de decalcificación, de la disolución de las calizas. Los procesos de lavado- evaporación que se dan en este tipo de suelos originan flujos ascendentes y descendentes de agua en la capa barrosa situada por encima del nivel freático. Los ciclos de humedad-sequedad así originados, propician la formación de nódulos ricos en hierro, por la gran concentración de este elemento en las arcillas que forman el suelo.

Los procesos sedimentarios son únicamente los correspondientes a la decantación de las arcillas acarreadas por la escorrentía, ya que las aguas pueden retenerse durante largos periodos de tiempo, facilitando así la decantación. Este proceso de encharcamiento, sumado al lento proceso de pedogénesis habría facilitado la degradación y desaparición de los materiales orgánicos en los yacimientos arqueológicos englobados.

Según los análisis físicos y químicos realizados sobre muestras del suelo del yacimiento de La Verde E (Ruiz Cobo, 1996), se ha descartado la presencia -por mecanismos de sedimentación natural- de materiales con granulometría superior a las arenas. Además, hay pequeños cantos de cuarzo que obedecen a la anterior presencia de este material en la caliza, y que han quedado como residuo insoluble entre las arcillas. La presencia de niveles de nódulos de hierro garantiza la buena conservación de los depósitos, ya que para la formación de estos niveles de nódulos se necesitan prolongados lapsos de tiempo y gran estabilidad en el medio (sin procesos erosivos).

El hecho de que en este tipo de suelos se identifiquen horizontes que pueden percibirse a simple vista, no significa que existan estratos/niveles sedimentarios diferentes. Además los procesos de intercambio entre los diferentes horizontes eliminan los rastros de deposición. Esto tiene implicaciones en el registro arqueológico, puesto que no pueden distinguirse varios momentos en el tiempo y, por tanto, no puede establecerse lapsos entre los materiales que se encuentren dentro de él.

En resumen, las estructuras edáficas de la zona presentan un desarrollo incompleto, con poligénesis que incluyen la descomposición del sustrato y los aportes de un medio de muy baja energía que permite la decantación de arcillas de áreas circundantes de escasa altitud y muy poca energía del relieve. Además, este tipo de suelos normalmente presentan importantes bioturbaciones modernas, debido tanto a la presencia de micromamíferos cavadores e invertebrados, como a las abundantes raíces de plantas, árboles y arbustos. Estos agentes alteradores modifican con frecuencia las relaciones iniciales del contexto arqueológico.

Como acabamos de exponer, en este tipo de suelos no se han conservado materiales orgánicos, a pesar de que su *ph* es básico, fundamentalmente debido a la propia dinámica del suelo, con potentes procesos de

lavado y formación de nódulos férricos. Tampoco, generalmente, se conservan estructuras, tanto las realizadas con materiales perecederos como otras, como los suelos de habitación, lo que limita mucho la información ofrecida por los yacimientos documentados en estos contextos. Por contra, no se han observado otro tipo de alteraciones de origen natural, y las de tipo antrópico son muy limitadas, dado que son suelos con una morfología irregular, con afloramientos de la roca madre, lo que ha impedido en muchos casos el uso de arados.

En las cubetas de decalcificación cuaternarias, los materiales de la Prehistoria Reciente aparecen en el horizonte "A" o en el horizonte E -o zona de contacto entre los horizontes "A" y "B"-, con nodulizaciones de reducido tamaño -y poco compactas- de hierro. Por el contrario, los materiales más antiguos (del Paleolítico Inferior) aparecen en el horizonte "B", con abundantes nodulizaciones de hierro de espesores variables. Por debajo se encuentra el horizonte C, que procede de la disolución de la roca caliza y que cubre el sustrato rocoso (Fig. 10) (Montes Barquín y Muñoz Fernández, 1994).

En el entorno de las cubetas aparecen pequeños relieves calcáreos (en ocasiones fuertemente karstificados), donde los suelos están menos desarrollados. Además de suelos calcáreos (desarrollados preferentemente entre agujas de lapiaces), se documentan suelos formados sobre sustratos de areniscas, lutitas y margas del Albiense (Cretácico Inferior). En estos casos, los materiales prehistóricos se localizan igualmente en el horizonte A, con presencia de limos amarillentos, inmediatamente por debajo del humus superficial, que generalmente está alterado por labores agropecuarias someras. En este tipo de suelos no suele conservarse el horizonte B.

También aparecen suelos poco desarrollados en áreas cuyo sustrato está formado por lutitas rojas, areniscas, conglomerados, lutitas negras y areniscas, del Cretácico Inferior, apareciendo los materiales prehistóricos en un horizonte A, poco desarrollado.

Por último, también podemos encontrar suelos desarrollados sobre areniscas, lutitas y margas del Albiense (Cretácico Inferior) y del Cenomaniense Inferior (Cretácico Superior), como en el caso del yacimiento de La Mies de San Juan de Maliaño, si bien éste se encuentra muy alterado por los importantes restos y estructuras de las ocupaciones romanas y medievales documentadas en el sitio.

III. LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS (Fig. 1)

Al margen de los yacimientos en cueva, en Camargo se han catalogado un total de 16 yacimientos al aire libre del periodo Neolítico/Calcolítico; la mayor concentración de toda la región. Además han sido localizados numerosos hallazgos aislados, que probablemente también puedan ser encuadrables en estos momentos.

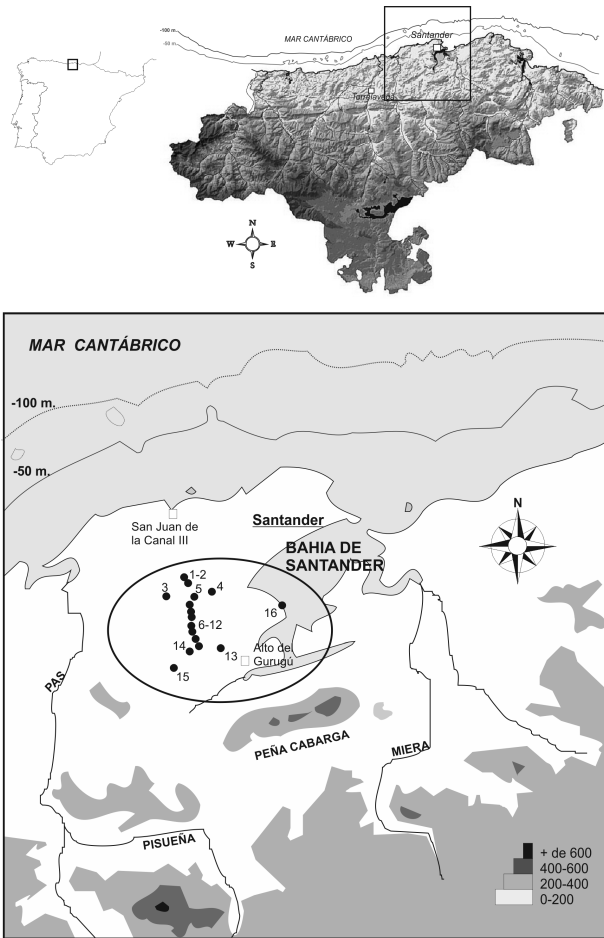


Figura 1: Mapa de los yacimientos citados en el texto: 1.- Esprilla I, 2.- La Esprilla II, 3.- Monte de la Ría II, 4.- Rebollar, 5.- La Portilla, 6.- Mies de Carreto, 7.- Cortina, 8.- Río Bolado, 9.- Río Bolado II, 10.- La Verde C, 11.- La Verde E, 12.- La Verde B, 13.- Revilla I, 14.- Cementerio de Revilla, 15.- Pozón de la Dolores Norte, 16.- Mies de San Juan.

Así, se han documentado cerámicas de cronología prehistórica en varios puntos de Revilla (hallazgos de las proximidades de la cueva de La Cabrajía, La Venta y Cementerio de Revilla I); fragmentos de molinos planos en Igollo (hallazgo del Gasoducto Torrelavega-Camargo), en Herrera (hallazgo del cementerio de los Paragüeros), en Revilla (hallazgos de la Cañería del Gas-Sector 1, del Polígono de Trascueto y de La Venta de la Morcilla) y Escobedo (hallazgo de Monte Redondo y del Alto del Peñajorao); cantos pulidos en Igollo (hallazgo del Gasoducto Torrelavega-Camargo y de la Autopista) y Muriedas (hallazgo de Muriedas 1). Además, con frecuencia aparecen fragmentos de sílex de forma aislada, muchos de los cuales probablemente daten de estas cronologías (Muñoz Fernández y Malpelo García, 1992; Muñoz Fernández *et alii*, 2007).

No abordaremos en este estudio el análisis de los enclaves en cueva, casi todos ellos de carácter funerario y con muy escasas evidencias líticas. Las cavidades documentadas superan el medio centenar en esta área (Muñoz Fernández -dir.- 2007), destacando -en las inmediaciones de los enclaves al aire libre que se estu-

dian a continuación-, los grupos de cuevas del Ruso (Igollo), las de La Venta y las del Mapa (ambos grupos en Revilla).

Centrándonos ya en los yacimientos al aire libre catalogados, son los siguientes:

1. Yacimiento de La Esprilla I (Igollo)

Se sitúa en la cima de una pequeña loma con pendientes muy suaves, en posición dominante y a unos 60 m de altitud. Los materiales se hallaron en el horizonte A de un suelo, parcialmente alterado por labores agrícolas, desarrollado sobre un substrato de areniscas, lutitas y margas del Albiense.

El yacimiento fue reconocido por GAEM durante los trabajos de seguimiento arqueológico del gasoducto Torrelavega-Camargo (Morlote Expósito *et alii*, 2010). Proporcionó un pequeño conjunto compuesto por 33 piezas líticas, entre las que cabría destacar la presencia de un metate de arenisca.

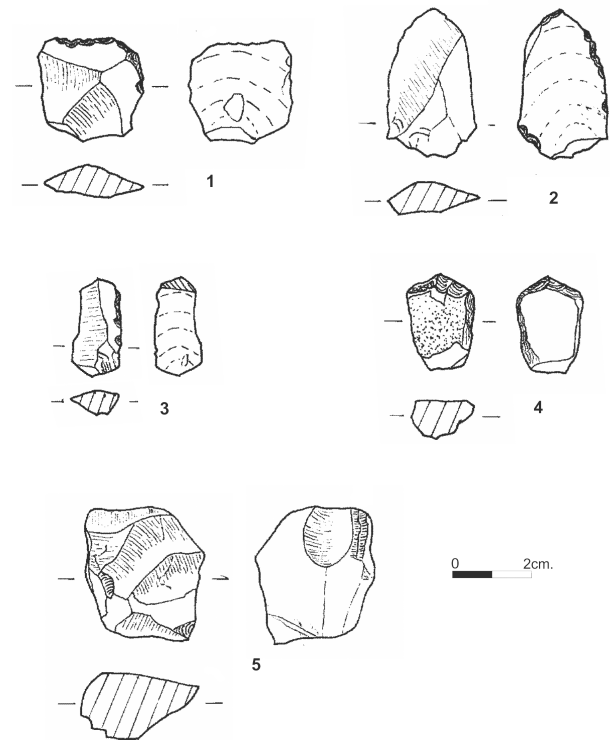


Figura 2: Yacimiento La Esprilla I: 1.- lasca con retoques astillados, 2.- lasca con retoques marginales, 3.- lámina con retoques directos, 4.- lasca con retoques, 5.- raspador carenado.

2. Yacimiento de La Esprilla II (Igollo)

Se ubica en una pequeña colina, en las proximidades del anterior emplazamiento. Tan sólo se localizaron 15 piezas líticas, ninguna de las cuales resulta característica, por lo que su cronología es dudosa. Los materiales han aparecido de forma dispersa, a lo largo de más de 100 m, en el mismo tipo de suelo del yacimiento precedente.

Fue localizado por el gabinete de arqueología GAEM durante las labores de seguimientos de las

obras de construcción del gasoducto Carmargo-Gajano (Santamaría Santamaría *et alii*, 2010).

3. Yacimiento del Monte de la Ría II

Se encuentra en una ladera pronunciada del monte La Ría, en posición derivada. Los materiales fueron localizados a lo largo de una superficie de unos 200 m², salvo una de las puntas de flecha que fue hallada a unos cincuenta metros por encima y al este del resto.

Los restos provenían de un horizonte A, compuesto por limos amarillentos que se encontraban por debajo de la capa de humus superficial y por encima de las arenas que han sido explotadas industrialmente. El substrato está formado por areniscas, arcillas y margas del Albiense (Cretácico Inferior) y del Cenomaniense (Cretácico Superior).

Fue descubierto por el C.A.E.A.P. a comienzos de los años ochenta del pasado siglo, quienes realizaron varias recogidas de materiales de superficie ante el avance de la cantera de arenas que explotaban la zona (Muñoz Fernández *et alii*, 2007).

De este enclave se conocen únicamente 19 piezas líticas y 1 cuenta discoidal de cerámica pulida, de imprecisa cronología. Entre los útiles destaca la presencia de dos puntas de flecha con pedúnculo y aletas incipientes (Ontañón Peredo, 1996; 2002).

4. Yacimiento de Rebollar o de Cacicedo (Cacicedo)

Pequeño yacimiento emplazado en un altozano calizo que se encontraba al suroeste del núcleo rural y que desapareció con la construcción de la autovía "Ronda de la Bahía". Fue localizado por GAEM durante el control arqueológico de las obras de construcción de la Autovía del Cantábrico.

Los materiales se hallaron en el horizonte A de un suelo muy desmantelado, desarrollado sobre calizas y margas del Aptiense. Se hallaron 53 piezas líticas, ninguna de las cuales resulta característica. Destaca un fragmento de plaqueta, quizás de pizarra, con huellas de pulimento.

5. Yacimiento de La Portilla o de Mies de Igollo (Igollo)

Yacimiento de cierta extensión situado en la Mies de Igollo, al este de la carretera que une las localidades de Herrera e Igollo, en el fondo de la cubeta de descalcificación de La Verde.

Los materiales se localizaron de forma dispersa, en un horizonte edáfico muy poco definido y revuelto por la acción del arado, en un suelo desarrollado sobre las calizas margosas del Cretácico Inferior.

Fue reconocido por GAEM durante los trabajos de seguimiento y control arqueológico llevados a cabo durante las obras de construcción de la Ronda de la Bahía.

Se trata de un yacimiento con únicamente 23 piezas líticas, ninguna de las cuales es característica, por lo que su cronología resulta dudosa.

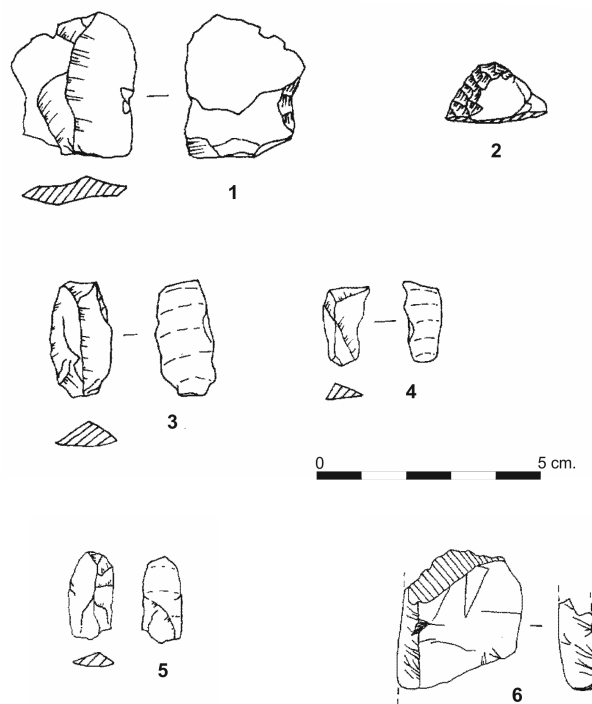


Figura 3: Yacimiento El Rebollar (Cacicedo): 1.- lasca retocada, 2.- raedera, 3 a 5.- laminillas, 6.- plaqueta pulida.

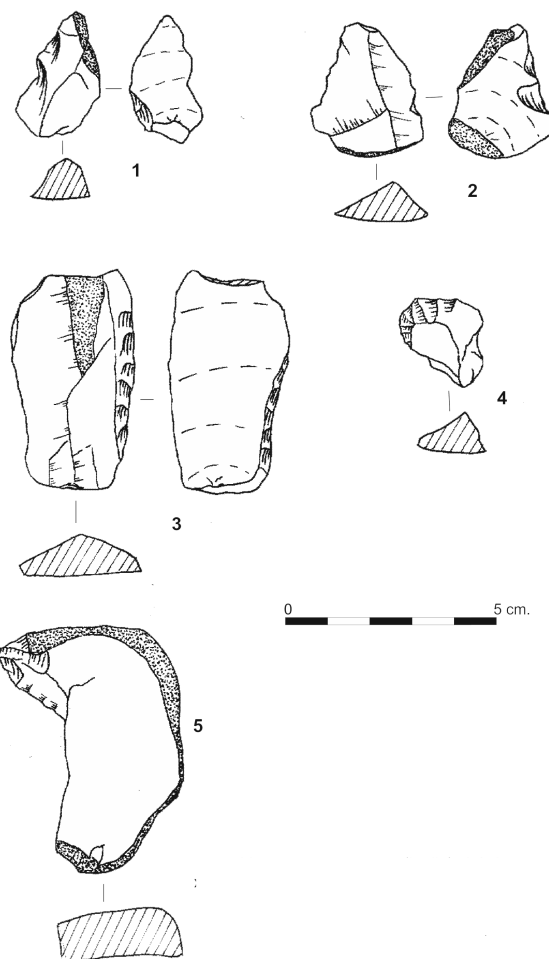


Figura 4: Yacimiento La Portilla (Igollo): 1 y 2.- lascas con escotaduras, 3.- lámina retocada, 4.- raspador, 5.- bec.

6. Yacimiento de Mies de Carreto o Finca Norte de la carretera del Río Bolado (Herrera)

Se localizó en una finca del barrio de La Verde, en Herrera, en un borde de la cubeta de descalcificación de La Verde. Los materiales se encontraban en un horizonte A bastante espeso, con limos y arcillas de color pardo, de un suelo desarrollado sobre las calizas margosas del Cretácico Inferior, y fueron recogidos durante el seguimiento arqueológico realizado por GAEM durante las obras de construcción de la Ronda de la Bahía de la Autovía del Cantábrico.

Se documentaron 42 piezas líticas, entre las que destaca una punta de flecha con pedúnculo y aletas incipientes.

7. Yacimiento de Cortina o Finca Sur de la carretera del Río Bolado (Herrera)

El yacimiento se localizó en una finca que hay al sur de la carretera que atraviesa el barrio de La Verde, en Herrera, y al este del cauce del río Bolado, en la cubeta de descalcificación de La Verde. Fue reconocido por GAEM durante las obras de construcción de la Ronda de la Bahía.

Las piezas se hallaron de forma dispersa, en el horizonte A, de color pardo oscuro, de un suelo desarrollado sobre las calizas margosas del Cretácico Inferior. En el horizonte B, con limos arcillosos de color amarillento, hay abundantes fragmentos de sílex natural.

Proporcionó únicamente 13 piezas líticas, ninguna de las cuales resulta característica, por lo que su cronología es dudosa.

8. Yacimiento de Río Bolado (Herrera)

Se ubica en una zona de relieve suave, prácticamente llana, en la margen derecha del arroyo Bolado, en el centro de la cubeta de descalcificación de La Verde.

Los materiales aparecen tanto en el horizonte A, de tonalidad oscura y escasamente desarrollado, como en el horizonte E, bastante bien definido y relativamente potente, con nodulizaciones muy pequeñas y poco compactas de hierro, de donde proceden la mayor parte de las piezas.

Fue localizado con motivo de los trabajos de seguimiento arqueológico de las obras del gasoducto Camargo-Gajano por parte del gabinete de arqueología GAEM (Muñoz Fernández *et alii*, 2007). Durante los trabajos de construcción de la Autovía Ronda de la Bahía se hallaron nuevos materiales.

Ha proporcionado una amplia colección lítica compuesta por 271 piezas, entre las que destaca la presencia de un fragmento de metate y un fragmento de canto con huellas de pulimento en el borde, ambos de arenisca.

9. Yacimiento de Río Bolado II (Herrera)

Yacimiento localizado en la cubeta de descalcificación de La Verde, en la margen derecha del arroyo Bo-

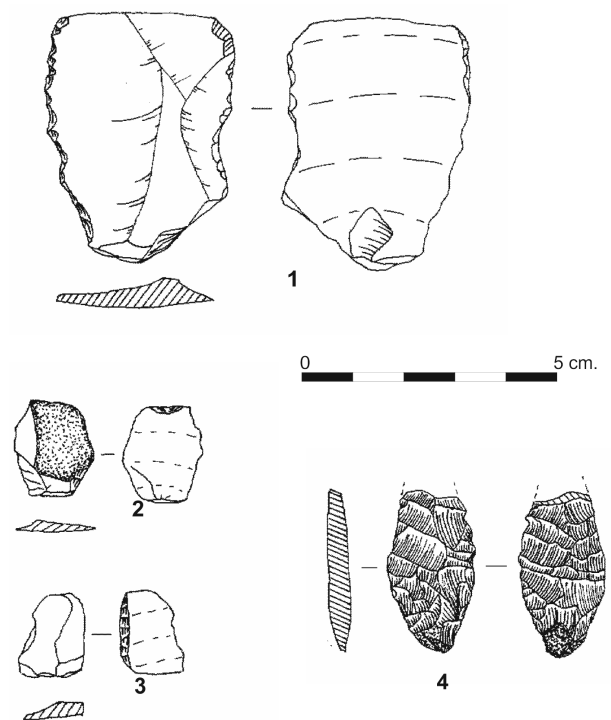


Figura 5: Yacimiento de Cortina: 1.- denticulado de sílex. Yacimiento de la Mies de Carreto (Herrera): 2 y 3.- lascas retocadas, 4.- punta de flecha.

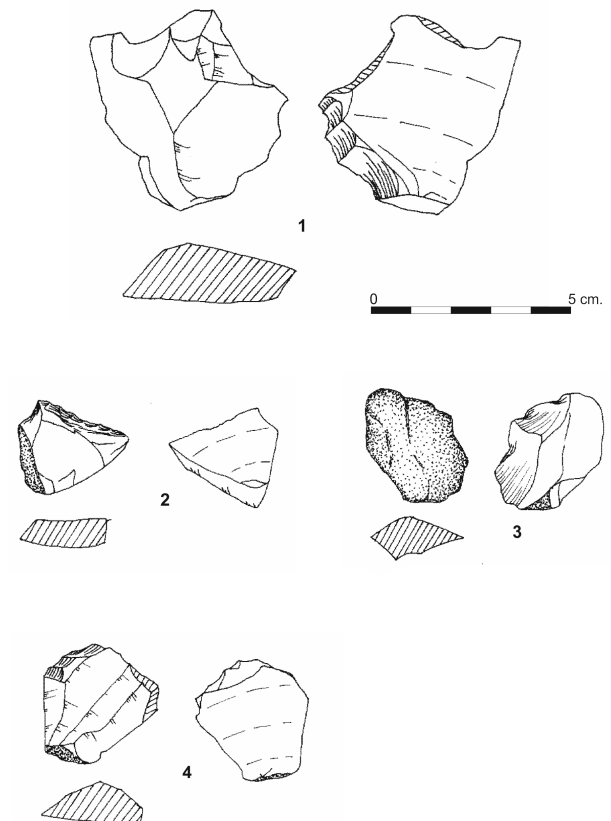


Figura 6: Yacimiento Río Bolado (Herrera): 1.- Denticulado sobre lasca de sílex, 2.- truncatura sobre lasca de sílex, 3.- escotaduras sobre lasca de cuarzo, 4.- raspador sobre lasca de sílex.

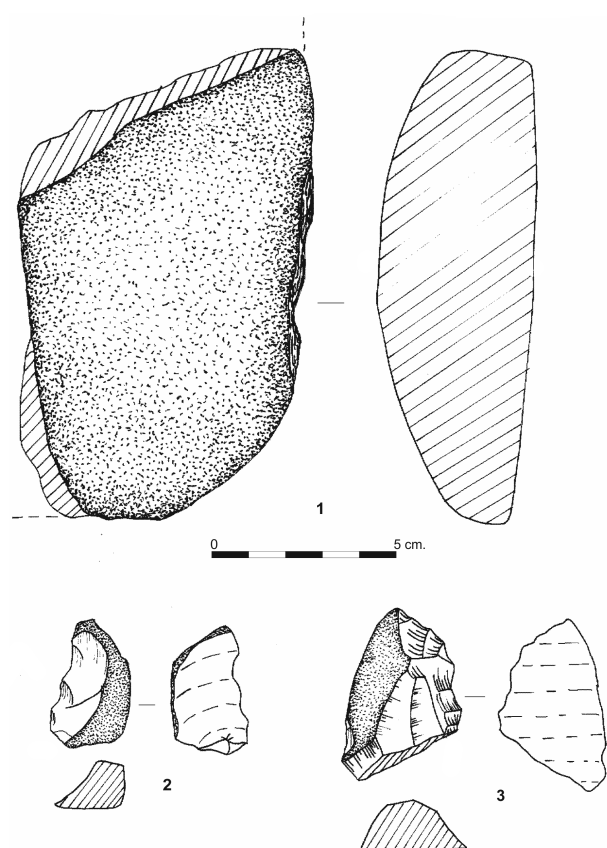


Figura 7: Yacimiento de Río Bolado: 1.- metate de molino, 2.- lasca de sílex con escotaduras, 3.- raedera sobre lasca de cuarcita.

lado y próximo al yacimiento del Río Bolado. Fue localizado por el gabinete de arqueología GAEM durante las obras de construcción de la Ronda de la Bahía.

Presenta la misma estratigrafía geológica que el yacimiento del Río Bolado con un suelo desarrollado sobre las calizas del Cretácico Inferior. Ha proporcionado una pequeña colección, formada únicamente por 27 piezas líticas, con la presencia de dos cantos de arenisca con posibles huellas de pulimento en los bordes.

10. Yacimiento de La Verde C o entre Río Bolado 2 y La Verde (Herrera)

Se sitúa al Este de la carretera CA-308 que une Revilla con Igollo, a la altura del barrio La Verde, muy cerca de los yacimientos de La Verde E y del Río Bolado II, en la cubeta de descalcificación de La Verde.

Los materiales se hallaron en un horizonte A, muy desarrollado, formado por arcillas rojizas con pequeñas nodulizaciones poco compactas de hierro, de un suelo sobre un substrato calizo del Cretácico Inferior.

El yacimiento fue reconocido por el C.A.E.A.P. a finales de los años setenta del pasado siglo (Muñoz Fernández y Malpelo García, 1992). Durante la construcción de la autovía Ronda de la Bahía se hallaron nuevos materiales.

Las piezas líticas son muy escasas, con únicamente 20 ejemplares. Destaca la presencia de un canto de

arenisca con retoques astillados y con los bordes pulimentados y un fragmento de metate de conglomerado.

11. Yacimiento de La Verde E (Herrera)

Yacimiento de cierta extensión situado al Oeste de la carretera CA-308 que une Revilla con Igollo, a la altura del barrio La Verde (Fig. 8). Se encuentra ubicado muy cerca del yacimiento de La Verde C, en la cubeta de descalcificación de La Verde.

Los materiales aparecen en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre calizas del Cretácico Inferior, como ocurre con el resto de yacimientos de La Verde.

En este caso no se han estudiado todos los materiales proporcionados por el yacimiento, que fue excavado entre 1992 y 1994 por un equipo dirigido por R. Montes y E. Muñoz (Montes Barquín y Muñoz Fernández, 1994; Montes Barquín y Muñoz Fernández, 2000) (Fig. 9), en espera de la publicación definitiva de los mismos. Únicamente se estudian en detalle los materiales aparecidos en las últimas excavaciones y sondeos realizados con motivo de la construcción de la Autovía Ronda de la Bahía.

En los trabajos de control y documentación arqueológica realizados durante estas obras se practi-



Figura 8: Vista general de la cubeta de descalcificación Herrera - Igollo, con el barrio de La Verde en primer término.



Figura 9: Yacimiento de La Verde E, excavaciones de 1993. En primer término el enclave calcolítico recuperado en el horizonte E de la estructura edáfica documentada en el sitio.

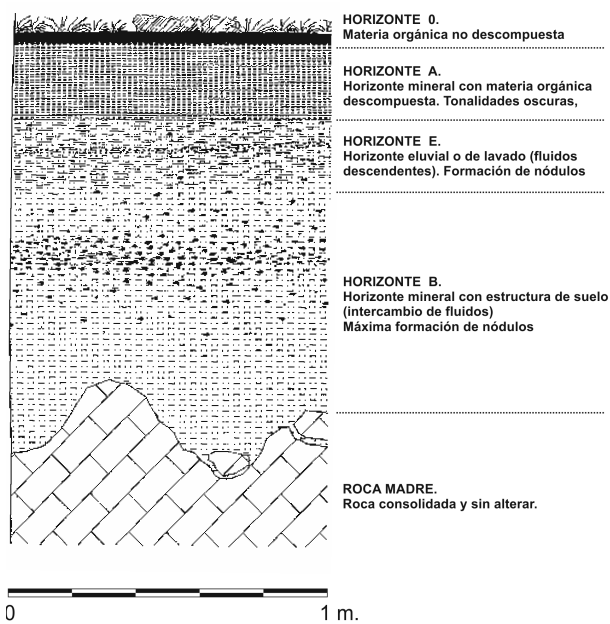


Figura 10: Perfil de la estructura edáfica documentada en las excavaciones de 1992 - 1994 en el yacimiento de La Verde E. Los materiales calcólíticos se ubicaban en el horizonte E, asociados a pequeñas nodulizaciones de hierro.

caron 17 sondeos (2 x 1 m cada uno), en cinco áreas diferentes del yacimiento y una excavación de urgencia (181 m²) en la denominada zona 3, donde se hallaron básicamente industrias inferopaleolíticas. La excavación de urgencia proporcionó dos piezas líticas de aspecto fresco. Además, durante el seguimiento se hallaron algunos materiales asignables a estos periodos, entre ellos el fragmento de un meta de arenisca.

La Verde E es uno de los yacimientos prehistóricos al aire libre mejor conocidos de la región y el que ha proporcionado industrias más representativas de estos periodos. En el mismo se han hallado numerosas piezas líticas, con un buen número de metates, cantos pulidos, una punta de flecha con pedúnculo y aletas incipientes, etc., además de fragmentos de cerámica lisa realizados a mano.

12. Yacimiento de La Verde B (Revilla)

Se ubica en la margen derecha del arroyo Bolado, en el extremo sur de la cubeta de descalcificación de La Verde. El yacimiento fue localizado por el C.A.E.A.P. durante la construcción del polígono industrial de La Verde (Muñoz Fernández y Malpelo García, 1992).

Presenta la misma estratigrafía geológica que el resto de los yacimientos de la zona. Proporcionó únicamente 13 piezas líticas, entre ellos varios fragmentos de metates, y un fragmento de borde de cerámica a mano.

13. Yacimiento de Revilla I (Revilla)

Yacimiento reconocido por el C.A.E.A.P. durante las obras de construcción de un gasoducto. Se sitúa en la margen derecha del arroyo Bolado. Los materiales aparecieron en unos pocos metros cuadrados, junto a un pequeño resalte calizo, en el horizonte A -de escasa potencia- de un suelo formado sobre calizas del Cretácico Inferior.

Se recuperaron 32 piezas líticas, ninguna de ellas muy característica, por lo que la adscripción del yacimiento resulta algo dudosa (Muñoz Fernández *et alii*, 2007).

14. Yacimiento del Cementerio de Revilla (Revilla)

Localizado en las proximidades del cementerio de Revilla, muy cerca y al este de las cuevas del Mazo. El yacimiento se encuentra en una llanura de descalcificación que ha sido utilizada tradicionalmente como pastizal. Fue documentado por GAEM durante el seguimiento arqueológico de las obras de construcción de la Ronda de la Bahía.

Los materiales se hallaron en el horizonte A, que es muy espeso, de un suelo desarrollado sobre las calizas del Cretácico Inferior.

Proporcionó únicamente 27 piezas líticas, entre ellas un canto de arenisca con una cara parcialmente pulida.

15. Yacimiento del Pozón de La Dolores Norte (Camargo)

Situado en una suave ladera que cae hacia la orilla oeste del Pozón de la Dolores. Fue reconocido por el C.A.E.A.P. a comienzos de los años ochenta del siglo pasado.

Los materiales aparecen en un contexto de suelo formado por lutitas rojas, areniscas y conglomerados, lutitas negras y areniscas, del Cretácico Inferior. Posiblemente estén arrastrados de la parte superior, una elevación muy dominante en el cordal que separa el valle de Camargo y la ría de Solía.

Proporcionó 66 piezas líticas y 1 fragmento de cerámica a mano. Destaca la presencia de tres puntas, dos de dorso y una con pedúnculo y aletas incipientes (Muñoz Fernández y Malpelo García, 1992; Ontañón Peredo, 1996; 2002).

16. Yacimiento de La Mies de San Juan (Maliaño)

El yacimiento se encuentra en la misma orilla costera de la bahía de Santander, delimitada por dos pequeños entrantes de mar, en un área de marismas.

Los materiales prehistóricos se documentaron durante las excavaciones del yacimiento que exhumaron unas termas romanas y una iglesia y necrópolis medieval (San Miguel Llamosas *et alii*, 2000; 2003). Los mismos aparecen en un contexto de suelo desarrollado sobre las areniscas, lutitas y margas del Albiense (Cretácico Inferior) y del Cenomaniense Inferior (Cretácico Superior). Las importantes ocupaciones poste-

rios habían afectado completamente al yacimiento.

Ha proporcionado 36 restos líticos y 1 fragmento del borde de una cerámica a mano. Destacan la presencia de numerosos metates y de varios cantos con huellas de pulimento.

IV. ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

En los 16 yacimientos al aire libre considerados se han estudiado un total de 708 piezas líticas y algunos fragmentos cerámicos. Se trata de yacimientos pobres en efectivos, salvo el del Río Bolado y el de La Verde E, si bien en éste último solamente se estudia una pequeña parte.

IV.1. Materias primas

El sílex es la materia prima predominante en todos los yacimientos, si bien presenta porcentajes bastante variados. En la mayor parte de las colecciones los sílex aparecen por encima del 65%; solamente cuatro yacimientos están por debajo de dicha cifra, destacando los de la Mies de San Juan y La Verde E, con menos de la mitad de los efectivos (Tabla I).

Los sílex son de distintas calidades y procedencias, predominando los calcedoníticos y los grisáceos. Los calcedoníticos proceden de las afloraciones del Maachtrichtense existentes en áreas cercanas (Castillo de Vispiéres, Monte Picota y Loreda-Langre). En varios yacimientos ésta variedad representa más de la mitad de los mismos (Mies de Carreto, Río Bolado, Río Bolado II) si bien en algunos yacimientos son mucho menos frecuentes (La Esprilla II y Mies de San Juan).

Los sílex grisáceos pertenecen a distintas variedades, desde los de procedencia local, procedentes de un área comprendida entre El Rostrío y Cueto, a los del Flych, del yacimiento de Sopelana, en Vizcaya. Los sílex del complejo Urgoniano son poco frecuentes a pesar de la proximidad de las afloraciones, por lo poco aptos que son para la talla. Son muy escasos los sílex de gran calidad, de procedencia foránea, si bien hay algunas variedades muy características, como los rosas y los beiges, que a veces son empleados para la fabricación de los útiles más elaborados.

Las siguientes materias primas más utilizadas son la cuarcita, la arenisca y el cuarzo, que aparecen en la mayoría de los yacimientos, a veces con porcentajes por encima del diez por ciento. La cuarcita es abundante en los yacimientos de La Verde B, Pozón de la Dolores y Esprilla I. Presenta distintas variedades, la mayoría de las mismas de gran calidad. Las piezas han sido obtenidas de cantos rodados, que a juzgar por los córtex conservados, son de pequeño tamaño. Proceden de las terrazas o de los lechos fluviales del Pas, donde aparece en pequeñas cantidades.

La arenisca es abundante en los yacimientos de Mies de San Juan, La Verde B y El Rebollar, especialmente en los dos primeros. Los cantos rodados de arenisca aparecen por todas las cauces fluviales de la zona, siendo la materia prima de más sencilla obtención. El cuarzo también es abundante en algunos yacimientos, como los de La Portilla, Monte de La Ría II y Pozón de la Dolores. Las piezas han sido extraídas de cantos de pequeñas dimensiones, que o bien proceden de los ríos del área o bien de las propias zonas donde se encuentran los yacimientos, ya que aparecen pequeños

	Sílex	Cuarcita	Cuarzo	Arenisca	Otros	Total
1. La Esprilla I	75,75	18,18	-	6,06	-	33
2. La Esprilla II	93,33	-	6,66	-	-	15
3. Monte de la Ría II	68,42	5,26	15,78	5,26	5,26 cristal	19
4. Rebollar	81,13	3,77	-	11,32	3,77 crt.l.y pizarra	53
5. La Portilla	65,21	4,34	21,73	-	8,69 óxi.-hi.	23
6. Mies de Carreto	83,33	7,14	4,76	4,76	-	42
7. Cortina	100	-	-	-	-	13
8. Río Bolado	85,97	6,27	1,10	5,53	1,1 cristal	271
9. Río Bolado II	92,59	-	-	7,40	-	27
10. La Verde C	80	10	-	5	5 conglomerado	20
11. La Verde E	78,94	10,52	5,26	5,26	-	19
12. La Verde B	38,46	23,07	-	30,76	7,69 cristal	13
13. Revilla 1	93,75	3,12	3,12	-	-	32
14. Cementerio de Revilla	92,59	-	3,7	3,7	-	27
15. Pozón de la Dolores	66,66	13,63	15,15	4,54	-	66
16. Mies de San Juan	45,71	-	8,57	42,85	2,85 cristal	35
Total	-	-	-	-	-	708

Tabla I: Materias primas.

cantos de cuarzo en el área de La Verde, como producto de la disolución de la roca caliza.

Además de las materias primas referidas, se ha documentado el uso de otras materias, destacando por su relativa frecuencia el cristal de roca, presente en cinco de los yacimientos, a veces en forma de cristal. La procedencia de esta materia prima no está bien establecida, si bien no debe de ser muy lejana a la zona que nos ocupa, ya que en los principales yacimientos en cueva de la zona, como El Pendo, Castañera III y Morín, es una materia relativamente frecuente (González Echeagaray y García Guinea, 1963). Solamente se conocen afloraciones de este material en el Alto Miera.

De forma excepcional aparecen otras materias primas, como el óxido de hierro, el conglomerado y quizás la pizarra, destacando el primero que puede proceder de los propios yacimientos.

IV.2. Restos de talla

Los restos de talla son el segmento de la cadena mejor representado, presentando porcentajes por en-

cima del 70% del total de la industria lítica recuperada en los sitios, salvo en los yacimientos de la Verde B y de la Mies de San Juan, colecciones ambas muy pobres en efectivos.

Además de los restos de talla se han hallado 27 cantos rodados, incluyendo fragmentos, y un fragmento de cristal hexagonal de cuarzo.

Se contabilizan 531 restos de talla, aunque una buena parte de los mismos procede del yacimiento del Río Bolado, donde se recuperaron 223 evidencias (el 41,9% del total), siendo el resto de las colecciones bastante exiguas, por debajo del medio centenar de efectivos.

Los restos de talla más abundantes son las lascas, con 411 ejemplares (el 77,40% de los restos de talla). Entre las lascas predominan las secundarias (el 41,36% de las lascas), seguidas de las simples (el 31,87%), de las secundarias de borde de núcleo (el 15,08%), de las simples de borde de núcleo (el 7,29%) y de las primarias (el 4,37%).

Yacimientos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total
Lascas simples	3	2	4	5	4	9	-	58	7	7	3	-	13	3	11	2	131
Lascas secundarias	9	1	4	13	2	12	7	86	6	2	2	1	4	3	15	3	170
Lascas primarias	1	1		1	1	-	-	2	-	-	-	-	3	1	8	-	18
Lascas simples borde núcl.	-	2	1	5	1	3	-	5	-	1	4	-	-	1	5	2	30
Lascas secund. borde núcl.	3	1	-	10	4	5	4	23	2	-	2	-	-	8	-	-	62
Láminas simples	1	1	-	-	-	-	-	1	1	-	-	1	2	-	1	1	9
Láminas secundarias	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	1	-	-	-	1	1	5
Láminas simples borde núcl.	-	-	-	-	-	1	-	2	-	-	-	-	-	1	-	-	4
Láminas secund. borde núcl.	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
Laminillas simples	-	1	-	1	-	-	-	4	1	-	1	-	1	-	2	-	11
Laminillas secundarias	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	3
Laminillas simples borde nú.	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	2
Laminill. secund. borde núcl.	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Frag. irregulares simples	1	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	3
Frag. simples <1,5 cm	-	-	-	1	-	-	-	6	-	-	-	-	-	-	-	-	7
Frag. con córtex <1,5 cm	-	-	-	-	-	-	-	9	-	-	-	-	2	-	-	-	11
Lascas de retoque	-	1	-	-	-	-	-	4	-	-	-	-	-	-	2	-	7
Laminillas de golpe de buril	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1		1
Núcleos irregulares	-	1	1	4	2	2	1	9	2	-	1	3	2	1	3	1	33
Núcleos prismáticos	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	2
Núcleos globulares	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Núcleos sobre lasca	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Núcleos rotos y fragmentos	3	1	1	1	-	-	-	6	-	3	-	-	-	-	-	2	17
Cantos completos	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	-	1	-	4
Cantos rotos	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	2
Fragmentos de canto	1	-	-	5	1	4	-	10	-	-	-	-	-	-	-	-	21
Cristal hexagonal de cuarzo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Total	24	12	12	47	16	37	12	237	20	14	14	5	28	18	50	13	559

Tabla II: Restos de talla.

	Facetado	Convexo	Diedro	Cortical	Liso	Puntiforme	Suprimido	Roto	Total
1. La Esprilla I	1	-	1	1	7	-	2	9	21
2. La Esprilla II	-	1	-	2	1	-	-	5	9
3. Monte Ría II	-	-	1	2	4	-	1	3	11
4. Rebollar	-	-	-	9	9	-	4	17	39
5. La Portilla	-	-	-	4	7	-	-	7	18
6. Mies Carreto	-	-	2	7	9	-	1	13	32
7. Cortina	-	-	-	3	5	-	1	2	11
8. Río Bolado	3	-	3	40	88	4	9	58	205
9. Río Bolado II	-	-	2	3	8	-	2	5	20
10. La Verde C	-	-	-	-	7	-	1	5	13
11. La Verde E	-	-	-	2	9	-	2	2	15
12. La Verde B	-	-	-	2	2	-	-	1	5
13. Revilla 1	-	-	-	-	-	-	-	-	(24)
14. Cementerio	-	-	-	2	8	1	2	11	24
15. Pozón Dolores	-	4	-	5	14	-	-	26	49
16. Mies San Juan	-	-	1	3	3	-	1	6	14
Total	4	5	10	85	181	5	26	170	486

Tabla III: Talones de las lascas.

	Facetado	Convexo	Diedro	Cortical	Liso	Puntiforme	Suprimido	Roto	Total
1. La Esprilla I	-	-	1	-	-	-	-	1	2
2. La Esprilla II	-	-	1	-	1	-	-	-	2
3. Monte Ría II	-	-	-	-	-	-	-	3	3
4. Rebollar	-	-	1	-	-	-	-	1	2
5. La Portilla	-	-	-	1	1	-	-	-	2
6. Mies Carreto	1	-	1	-	-	-	-	-	2
7. Cortina	-	-	-	-	1	-	-	-	1
8. Río Bolado	1	-	2	-	3	2	1	5	14
9. Río Bolado II	-	-	-	-	1	-	-	1	2
10. La Verde C	1	-	-	-	-	1	-	-	2
11. La Verde E	-	-	1	-	-	-	-	1	2
12. La Verde B	-	-	-	-	-	-	-	1	1
13. Revilla 1	-	-	-	-	-	-	-	-	(4)
14. Cementerio	-	-	-	-	-	-	-	1	1
15. Pozón Dolores	-	-	-	-	1	-	-	6	7
16. Mies San Juan	-	-	-	-	1	1	-	-	2
Total	3	-	7	1	9	4	1	20	45

Tabla IV: Talones de las láminas.

Los productos laminares son mucho más escasos, con 37 ejemplares (el 6,96% de los restos de talla), predominando las láminas sobre las laminillas (el 54,05% frente al 45,94%), y las simples sobre las que presentan córtex, tanto las láminas (el 65% frente al 35%), como las laminillas (el 76,47% frente al 23,52%). Hay 21 fragmentos irregulares (el 3,95% de los restos de talla), tanto simples como con córtex.

Las lascas de retoque son muy escasas, con únicamente 7 ejemplares (el 1,31% de los restos de talla), estando únicamente representadas en dos yacimientos, Río Bolado y Pozón de la Dolores, los que, por otra parte, cuentan con mayor número de efectivos, y hay 1 laminilla de golpe de buril (el 0,18%), procedente del segundo de los yacimientos.

Finalmente, se documentan 54 núcleos (el 10,16% de los restos de talla), entre los cuales predominan am-

	F. estricto	F. amplio	Liso	Cortical	Pun.	Suprimido	Roto	I. Lám.
1. La Esprilla I	7,69	23,07	53,84	7,69	0	15,38	43,47	8,69
2. La Esprilla II	16,66	33,33	33,33	33,33	0	0	54,54	18,18
3. Monte Ría II	0	12,5	50	25	0	12,5	42,85	21,42
4. Rebollar	0	4,34	21,95	21,95	0	17,39	43,90	4,87
5. La Portilla	0	0	61,53	38,46	0	0	35	10
6. Mies Carreto	4,76	19,04	42,85	33,33	0	4,76	38,23	5,88
7. Cortina	0	0	60	30	0	10	16,66	8,33
8. Río Bolado	2,59	4,14	59,09	40,90	2,59	6,49	29,03	6,45
9. Río Bolado II	0	12,5	56,25	18,75	0	12,5	27,27	9,9
10. La Verde C	10	10	70	0	10	10	33,33	13,33
11. La Verde E	0	7,14	64,28	14,28	0	14,28	17,64	11,76
12. La Verde B	0	0	50	50	0	0	33,33	16,66
13. Revilla 1	-	-	-	-	-	-	-	14,28
14. Cementerio	0	0	61,53	15,38	7,69	15,38	48	4
15. Pozón Dol.	16,66	16,66	62,5	20,83	0	0	57,14	12,5
16. Mies de San Juan	0	0	40	30	10	10	37,5	12,5

Tabla V: Índices de los talones y laminaridad.

pliamente los irregulares, con 33 ejemplares (el 61,11% de los núcleos), seguidos de los rotos (el 31,48% de los núcleos); habiendo además 2 prismáticos, 1 globular y 1 sobre lasca (Tabla II).

IV.3. Talones y laminaridad

En cuanto al facetaje, hay que indicar que la mayoría de los talones no están preparados, predominando los talones lisos y los corticales. Los talones rotos son muy numerosos, a veces con más de la mitad

de los efectivos. Los talones suprimidos son frecuentes no así los puntiformes. Se han estudiado todas las colecciones salvo la del yacimiento de Revilla I, con escasos efectivos.

Las colecciones presentan unos índices de facetaje muy bajos. Así, únicamente los yacimientos de La Esprilla II y Pozón de la Dolores Norte, presentan unos índices moderados de facetaje estricto, en concreto 16,66, cada uno; y, los de La Esprilla II (con el 33,33), Pozón de la Dolores (con el 16,66), La Esprilla I (con el

	% de útiles convencionales	% de otros útiles	% de todos útiles	Número de útiles
1. La Esprilla I	21,21	6,06	27,27	9
2. La Esprilla II	20	-	20	3
3. Monte de la Ría II	26,31	-	26,31	5
4. Rebollar	9,61	1,88	11,32	6
5. La Portilla	30,43	-	30,43	7
6. Mies de Carreto	11,90	-	11,90	5
7. Cortina	7,69	-	7,69	1
8. Río Bolado	11,07	1,47	12,54	34
9. Río Bolado II	18,51	7,40	25,92	7
10. La Verde C	20	10	30	6
11. La Verde E	21,05	5,26	26,31	5
12. La Verde B	30,76	30,76	61,53	8
13. Revilla 1	12,5	0	12,5	4
14. Cement. de Revilla	29,62	3,70	33,33	9
15. Pozón de la Dolores	22,72	1,51	24,24	16
16. Mies de San Juan	20	42,85	62,85	22
Total	-	-	-	147

Tabla VI: Índices de los útiles.

Yacimientos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total
1. Raspador simple	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
8. " sobre lasca	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	1	-	-	1	-	5
12. " carenado atíp.	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	2
13. " alto en hocico	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
15. " nucleiforme	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	3
24. Perforador atípico	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	1	1	-	1	-	5
29. Butil diedro ángulo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
44. " plano	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
58. Pieza retq. abrupto	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	2
59. " retq. abrupto parcial	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	2
61. " truncatura oblicua	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	3
62. " " cóncava	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
63. " " convexa	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
64. " retq. en un borde	2	2	1	1	3	2	-	4	2	1	1	1	-	3	3	-	26
65. " " " dos bordes	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	4
74. Escotadura	-	-	-	-	1	-	-	5	-	-	1	-	1	2	4	2	16
75. Denticulado	-	-	-	-	-	1	1	4	1	-	-	-	1	1	-	-	9
76. Pieza astillada	1	-	-	2	-	-	-	6	1	-	1	-	1	1	-	1	14
77. Raedera	-	-	-	2	-	-	-	2	-	2	-	-	-	-	-	1	7
78. Racleta	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
92. Diversos	1	-	2	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	3	2	9
Metate	1	-	-	-	-	-	-	1	-	1	1	3	-	-	-	9	16
Canto con pulimento	-	-	-	-	-	-	-	1	2	-	-	-	-	1	-	5	9
Canto astillado y pulido	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Plaqueta pulida	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Afiladera	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Percutor	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-	2
Yunque	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	2
Yunque-percutor	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Total de útiles	9	3	5	6	7	5	1	34	7	6	5	8	4	9	16	22	147

Tabla VII: Cuadro de útiles según la sistemática de Sonneville-Bordes y Perrot y macroustillaje: IG= 10,52; IP= 4,38; IB= 1,75; IBd= 0,87; IBt= 0; IBdr= 50; IBtr= 0; IG Au=2,63; IG Aur=25; Isubstrato= 40,35; lh= 0; GA= 2,63 y GP= 7,89.

23,07), Mies de Carreto (con el 19,04), Pozón de la Dolores Norte (con el 16,66) y Río Bolado II (con el 12,5), tienen un índice de facetaje estricto moderado (Tablas III y IV).

El índice de laminaridad es bastante variable, si bien casi siempre es bajo. Se han podido distinguir varios grupos: 1. Conjuntos con un índice laminar por encima del veinte por ciento: Monte de la Ría II; conjuntos con un índice laminar comprendido entre el quince y el veinte por ciento: La Esprilla II y La Verde B; conjuntos con un índice comprendido entre el diez y el quince por ciento: La Portilla, La Verde C, La Verde E, Revilla I, Pozón de la Dolores Norte y Mies de San Juan; conjuntos con unos índices de laminaridad entre el cinco y el diez por ciento: La Esprilla I, Mies de Carreto, Cortina, Río Bolado y Río Bolado II; y, por último, con un porcentaje inferior al cinco por ciento: Rebollar y Cementerio de Revilla.

Los productos laminares, aunque no sean abundantes, están perfectamente configurados y muchas ve-

ces se emplean como soportes del utillaje. Son más numerosas las láminas que las laminillas, sin duda por un error de muestreo, debido a que las láminas al ser mucho más grandes son bastante más visibles (Tabla V).

IV.4. Utillaje

Los útiles son muy numerosos en relación con los restos de talla, con porcentajes siempre por encima del diez por ciento, salvo en el yacimiento de Cortina. En los yacimientos de La Verde B y Mies de San Juan hay más útiles que restos de talla. El alto porcentaje de útiles viene derivado, al menos en parte, por el hecho de que la mayoría de los materiales proceden de seguimientos arqueológicos y no de excavaciones sistemáticas, si bien en los yacimientos excavados (La Verde E y Mies de San Juan) los útiles están muy bien representados, especialmente en el segundo, donde quizás una parte de los mismos pudieran ser ya de época histórica, como pudiera ocurrir con los metates (Tabla VI).

Yacimientos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total
R1. Raedera marginal	1	-	2	1	6	2	-	4	2	-	1	-	-	1	5	-	25
R21. " lateral	3	2	1	2	-	-	-	2	-	3	-	1	3	1	2	1	21
R22. " transversal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1
R321." lateral carenada	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	2	1	5
G11. Raspador frontal	1	-	1	-	-	-	-	1	-	-	1	1	-	-	1	-	6
G311. " " carenado	-	1	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	2	-	5
G322. " " en hocico	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	2
D1. Denticulado marginal	-	-	-	-	-	1	1	3	-	-	-	-	-	-	-	-	5
D21. Escotadura	-	-	-	-	1	-	-	5	-	1	1	-	1	2	4	2	17
D23. Raedera denticulada	1	-	-	-	-	-	-	2	1	-	-	-	2	1	-	-	7
D323. " " carenada	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
A1. Abrupto marginal	-	-	-	-	-	-	-	2	-	1	-	-	-	-	-	1	4
A2. " total	2	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	5
T1. Truncatura marginal.	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
T21. " normal	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	2
T22. " oblicua	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
Bc1. Bec-truncatura	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	1	-	3
Bc2. Bec-punta de dorso	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	2
PD33.Punta dorso pedícul.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
PDT11." " truncada	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
F314. Punta foliácea bifacial	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
F323. " " pedunculada bif.	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	3
B412 .Buril fractura con paro	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
B432 "con paños lat.-trans. "	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
E1, Pieza astillada	1	-	-	2	-	-	-	6	1	-	1	-	1	1	-	1	14
Diversos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Total	10	3	6	5	9	5	1	32	5	5	4	5	9	9	21	8	137

Tabla VIII: Órdenes: simples (60,29), sobreelevados (9,55), abruptos (15,44), planos (2,94), buriles (1,47) y astillados (10,29). Secuencia lógica: S/////A/E/SE/P/B.

Con todo, son muy pocos los útiles recuperados en los yacimientos, y salvo en tres yacimientos (Río Bolo, Mies de San Juan y Pozón de la Dolores Norte), en el resto hay menos de una decena. En total se contabilizan 147 ejemplares.

La mayoría de las colecciones presentan útiles característicos del Neolítico / Calcolítico, como los metales y manos de molinos, los cantos con los bordes pulidos y las puntas de flecha con pedúnculo y aletas, generalmente incipientes. Únicamente en los yacimientos de La Esprilla II, Rebollar, La Portilla, Cortina y Revilla I, no se han hallado indicadores de fase (Tabla VII).

Los útiles convencionales han sido clasificados por Sonnevile-Bordes y Perrot y por Laplace. Según el primero de los métodos, hay 21 tipos de útiles distintos, destacando el número 92 de diversos, donde se han incluido las puntas de flecha con pedúnculo y aletas, el útil más característico, además de algunas puntas de dorso.

Entre los útiles característicos del Paleolítico Superior predominan los raspadores sobre los perforadores y los buriles. Entre los raspadores predominan los raspadores sobre lasca y los nucleiformes, apareciendo también los tipos simple, carenado y alto en hocico. Todos los perforadores son atípicos y únicamente hay dos buriles, uno diedro y uno plano. Las piezas con retoque abrupto son frecuentes, con lasca de dorso rebajado y piezas truncadas.

Son muy abundantes las piezas con retoques continuos, sobre todo las que presentan retoques en un borde. Los útiles de substrato son los más abundantes, con escotaduras, piezas astilladas, denticulados y raeders.

Los útiles más característicos son las puntas, que se han incluido entre los diversos, con puntas de flecha con retoques cubrientes, todas ellas con pedúnculo y aletas incipientes, presentes en los yacimientos de Monte de la Ría II (con dos ejemplares) y Pozón de la

Dolores, con la única excepción de la aparecida en la Mies de Carreto, con la base convexa; y puntas de dorso curvo, presentes únicamente en el Pozón de la Dolores Norte, con 2 ejemplares, una con la base truncada y la otra con un tosco pedúnculo (Tabla VIII).

Según la sistemática de Laplace predomina el orden de los simples, siendo muy numerosas las raederas (básicamente marginales y laterales), las escotaduras, los raspadores frontales y los denticulados marginales. El orden de los sobreelevados está representado por las raederas laterales carenadas y los raspadores frontales carenados y carenados en hocico. El orden de los abruptos está bien representado, con piezas abruptas, truncaturas, becs y puntas. El orden de los astillados está bien representado, no así el de los buriles y el de planos, destacando este último por presentar los útiles más característicos.

Los otros útiles son bastante numerosos (el 22,44% de los útiles), con algunos elementos muy característicos de las primeras fases productivas. Suman un total de 33 ejemplares, todos ellos de arenisca salvo un fragmento de plaqueta pulida, quizás de pizarra, un metate de conglomerado y dos núcleos usados como yunque y percutor de cuarcita y sílex. El conjunto es claramente divisible en dos, las piezas sobre canto con huellas de percusión por haberse utilizado como yunques y/o percutores y las piezas pulimentadas, que son las más características.

Hay 5 piezas con huellas de percusión, con 2 cantos usados como percutores, 2 núcleos sobre canto que han sido usados como yunques/percutores y un núcleo sobre canto usado como yunque.

Los útiles pulimentados son más abundantes, con 27 ejemplares. Hay 16 metates de molinos planos, la mayoría de los mismos rotos o fragmentos, procedentes de seis yacimientos, entre los que destacan los de la Mies de San Juan y La Verde B, el primero con nueve ejemplares -uno de ellos completo- y el segundo con tres. En el resto de yacimientos (La Esprilla I, Río Bolado, La Verde C y La Verde E), únicamente se hallaron ejemplares aislados. Han sido realizados normalmente sobre fragmentos de cantos grandes, que en general conservan la forma original, con la cara superior pulida y los bordes desbastados y a veces pulidos, y con la cara inferior reservada, aunque en algún caso ligeramente pulida; presentan una sección planoconvexa salvo algún raro ejemplar de sección rectangular.

Hay 10 cantos con huellas de pulimento, uno de los cuales tiene retoques astillados. Han aparecido en los yacimientos de Río Bolado, Río Bolado II (con 2 ejemplares algo dudosos), La Verde C, Cementerio de Revilla y Mies de San Juan (con 5 ejemplares). La mayoría de los ejemplares solamente presentan huellas de pulimento por una de las caras, si bien hay alguno con todas las caras pulidas. Probablemente la mayoría de ellos han sido usados como manos de molino, por lo que generalmente han aparecido en los mismos ya-

cimientos donde se han hallado metates. Además de estos elementos en el yacimiento de Rebollar se encontró un fragmento de plaqueta con huellas de pulimento y en el de la Mies de San Juan, una piedra usada como afiladera.

IV.5. Cerámicas a mano

Además de las industrias líticas en varios yacimientos se han hallado fragmentos de cerámicas a mano, en concreto, La Verde B, Pozón de la Dolores Norte y Mies de San Juan, además de La Verde E (que fueron hallados con anterioridad por lo que ahora no se estudian) y del Monte de la Ría II, donde apareció una pequeña cuenta discoidal de cerámica, de insegura cronología, por lo que no se ha valorado.

En todos los casos se trata de fragmentos lisos y toscos, pertenecientes a vasijas de gran tamaño, realizados con cocción reductora, por lo que las pastas son oscuras y presentan desgrasantes gruesos, generalmente de cuarzo. Todos presentan una terminación pulida, salvo el hallado en el Pozón de la Dolores Norte, que presenta restos de aplicación plástica. En La Verde B apareció un fragmento de la parte superior de una vasija, con el borde continuo y con el labio exvasado de terminación redondeada, que está destacado por una gruesa línea incisa por el exterior y en La Mies de San Juan se halló un fragmento de la parte superior de una vasija con el borde ligeramente exvasado y con el labio engrosado redondeado.

V. VALORACIÓN DE LOS YACIMIENTOS

Ya se han comentado las limitaciones de este tipo de yacimientos, derivadas básicamente de la deficiente conservación del registro, tanto de las estructuras como de los propios materiales, de los que únicamente se conservan los líticos y los cerámicos, y estos últimos no siempre (Ontañón Peredo, 2003; Ruiz Cobo, 2000).

Además, es muy probable que algunos yacimientos presenten materiales de distintos momentos, que debido a la propia génesis de los suelos contenedores de los mismos, con crecimiento de abajo a arriba, sean imposibles de diferenciar, por lo que los yacimientos que no han proporcionado elementos diagnósticos crono-culturalmente hablando merecen en realidad la consideración de dudosos. No obstante, pensamos que este estudio al menos permite una caracterización básica.

Por el tipo de asentamientos y por los materiales recuperados en los mismos, parece probable que sean vestigios de pequeños poblados relacionados con las explotaciones agropecuarias, afectados por la erosión (Ruiz Cobo y Muñoz Fernández, 2003). De hecho, se conocen numerosos hallazgos aislados, de materiales de la Prehistoria Reciente, en las cimas de áreas destacadas, como metates y manos, sin duda restos de yacimientos desmantelados por la erosión.

La cronología de las estaciones es muy difícil de establecer, debido, fundamentalmente, a que en los ya-

cimientos no se han conservado elementos orgánicos. Tampoco se han realizado dataciones numéricas en los fragmentos cerámicos. Las industrias más características halladas en los yacimientos, como los metates, las manos y las puntas de flecha (Ontañón Peredo, 2002; Ruiz Cobo, 1993), abarcaría una cronología comprendida entre el Neolítico antiguo, *circa* 3500 a.C. y el Calcolítico Antiguo, *circa* 2800 a.C., sin que se pueda precisar más, aunque las flechas de pedúnculo y aletas aparecen únicamente en el Neolítico reciente y en el Calcolítico (Ontañón Peredo, 1996; 2002; 2003; Ruiz Cobo, 1994).

Yacimientos análogos a los estudiados son relativamente abundantes en la región (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988; Ruiz Cobo y Moñino Sáez, 1987), si bien muy pocos han sido excavadas con metodología arqueológica.

De los excavados arqueológicamente destacan los de El Castro de Hinojedo (Ontañón, 1995), El Alto del Gurugú de Boo de Guarnizo, con una fecha de Termoluminiscencia de 5.214 ± 445 B.P. (Valle, 2000); y el de San Juan de la Canal-2, también con una data numérica obtenida por Termoluminiscencia -MAD-2716: 4.935 ± 431 B.P.- (Muñoz Fernández, Montes Barquín y Morlote Expósito, 2003). Los mismos presentan unas características similares a las observadas en los yacimientos de Camargo, tanto industriales como de contexto geológico.

VI. CONCLUSIONES

El municipio de Camargo es uno de los más ricos de la región en yacimientos prehistóricos al aire libre, derivado de dos cuestiones; por un lado, por la conservación de los suelos desarrollados sobre substratos calizos, especialmente en las cubetas de descalcificación; y, por otro, de sus magníficas condiciones de habitabilidad, al ser una zona con escasas altitudes, situada en el borde de la Bahía de Santander (Muñoz Fernández *et alii*, 2007).

Los suelos que actualmente documentamos se han desarrollado principalmente en dos grandes momentos: el interglacial Eemiense y en momentos avanzados del Holoceno, debido a la existencia de climas benignos, donde los procesos de edafización han sido muy intensos (Montes Barquín y Muñoz Fernández, 1994).

Puntualmente, al ser un área con relieves suaves, donde no hay agentes destructivos importantes, también se han conservado sedimentos de la última fase glacial, dado la presencia de algunos materiales del Musteriense (Muñoz Fernández, 2005) y del Paleolítico Superior (Montes Barquín *et alii*, 2010), depositados durante la última glaciación.

Se conocen un buen número de yacimientos del Neolítico / Calcolítico, con una densidad de yacimientos elevada, la mayor de toda la región. Estos yacimientos presentan unas características homogéneas, tanto en el tipo de yacimiento como en la composi-

ción industrial, siendo el de la Verde E el más ilustrativo y el que ha contado con una excavación en extensión. Los yacimientos únicamente han proporcionado industrias líticas y, a veces, fragmentos cerámicos de vasijas lisas realizadas a mano.

La industria lítica está elaborada básicamente en sílex, tanto procedentes de las zonas próximas, situadas al norte, en la costa de Piélagos y Santander, como foráneos de gran calidad, a veces procedentes de muy lejos. Además del sílex se han empleado la cuarcita, la arenisca, el cuarzo y otras. Entre los restos de talla dominan las lascas, siendo escasos los productos laminares, las lascas de retoque y los núcleos, entre los que abundan los irregulares, estando presentes los piramidales, de los que se han extraído láminas. Las industrias presentan un índice de laminaridad relativamente bajo así como el facetaje; predominan los talones lisos y los corticales, siendo frecuentes las piezas sin talón.

Los útiles son porcentualmente muy abundantes, habiéndose distinguido dos tipos, los convencionales y los otros útiles. Entre los útiles convencionales hay algunos característicos de fase como son las puntas de flecha con retoques planos, si bien son mucho más numerosos los útiles de substrato, esencialmente escotaduras, raederas, denticulados y piezas astilladas. Los raspadores son mucho más frecuentes que los perforadores y sobre todo que los buriles, apareciendo tipos sencillos. Las piezas con retoques abruptos son frecuentes, destacando la presencia de algunas puntas, si bien las dos presentes proceden de un yacimiento.

Los otros útiles han sido elaborados sobre cantos rodados, y se dividen en dos, los cantos con huellas de percusión (percutores y yunques), y los cantos con pulimento, además de una afiladera y de una plaqueta con señales de pulimento. La presencia de los primeros está relacionada con labores de talla, mientras que los segundos son muy característicos de las primeras culturas productivas, y sirven para el procesamiento de productos vegetales, generalmente cereales.

BIBLIOGRAFÍA

- González Echegaray, J. y García Guinea, M. Á. (1963): *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander*, Guías de los Museos de España XV, Ministerio de Cultura, Madrid.
- Montes Barquín, R. (2003): *El primer poblamiento humano de la región cantábrica*, Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira 18, Madrid.
- Montes Barquín, R. y Muñoz Fernández, E. (1994): "El yacimiento de La Verde (Herrera de Camargo, Cantabria): Informe preliminar", *Trabajos de Arqueología en Cantabria* II: 13-32.
- Montes Barquín, R. y Muñoz Fernández, E. (2000): "Excavaciones en el yacimiento de La Verde (Herrera de Camargo)", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1984-1999* (R.Ontañón Peredo ed.), Santander: 203-207.
- Montes Barquín, R. *et alii* (2010): "El yacimiento arqueológico de El Bosque (Entrambasaguas, Cantabria). Algunas reflexiones en torno a los yacimientos al aire libre del paleolítico en el centro de la región cantábrica", *Sautuola* XVI-XVI: 13-36.
- Morlote Expósito, J. M. *et alii* (2010): "Seguimiento arqueológico de las obras de construcción del gasoducto Torrelavega-Camar-

- go", (R.Ontañón Peredo, G.Sanz Palomera coords.), *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria, Arqueología de Gestión 2000-2003*, Santander: 35-39.
- Muñoz Fernández, E. (2005): "El Musteriense en el centro de la región cantábrica", *Actas de la Reunión Científica: Neandertales Cantábricos, Estado de la Cuestión* (R.Montes Barquín, J.A.Lasheras Corruchaga coords.), Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira 20, Madrid: 75-100.
- Muñoz Fernández, E. y Malpelo García, B. (1992): *Carta arqueológica de Camargo*, Ayuntamiento de Camargo - Asamblea Regional de Cantabria, Santander.
- Muñoz Fernández, E. -dir.- (2007): *Carta Arqueológica de Camargo*, Ayuntamiento de Camargo-Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica, Santander.
- Muñoz Fernández, E., Montes Barquín, R. y Morlote Expósito, J. M. (2003): "El yacimiento arqueológico al aire libre de San Juan de la Canal - 2 (Soto de la Marina, Cantabria), *Sautuola IX*: 11-39.
- Muñoz Fernández, E. y San Miguel Llamosas, C. (2001): "La arqueología en Camargo", *Camargo. Historia y Patrimonio*, Santander: 35-56.
- Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C. y C.A.E.A.P. (1988): *Carta Arqueológica de Cantabria*, Ediciones Tantín, Santander.
- Muñoz Fernández, E. *et alii* (2007): *Carta arqueológica de Camargo*, Ayuntamiento de Camargo, Santander.
- Ontañón Peredo, R. (1995): "El yacimiento al aire libre de El Castro (Hinojedo, Suances). Informe preliminar de los trabajos de excavación y estudio de sus industrias", *Trabajos de Arqueología en Cantabria III*; Santander :145-179.
- Ontañón Peredo, R. (1996): "Las industrias líticas del Neolítico final - Calcolítico en Cantabria", *Munibe* 48: 15-51.
- Ontañón Peredo, R. (2002): "Las puntas líticas con retoque plano del Calcolítico cantábrico: análisis tecnotipológico y contextual", *Zephyrus* 55: 199-229.
- Ontañón Peredo, R. (2003): *Caminos hacia la complejidad: el Calcolítico en la región cantábrica*, Fundación M. Botín - Universidad de Cantabria, Santander.
- Ruiz Cobo, J. (1993): "Las puntas de flecha en la Cornisa Cantábrica. Variabilidad morfológica en implicaciones funcionales, culturales y cronológicas", *Aplicaciones Informáticas en Arqueología: Teorías y Sistemas Vol. II*, Bilbao: 471-485.
- Ruiz Cobo, J. (1994): "La industria lítica en la Prehistoria cerámica de Cantabria", *Munibe* 46: 69-86.
- Ruiz Cobo, J. (1995): "Análisis de suelos en estaciones arqueológicas al aire libre: aplicaciones en la Marina de Cantabria", *Trabajos de Arqueología en Cantabria III*: 101-109.
- Ruiz Cobo, J. (2000): "Prospecciones en estaciones de superficie de fase cerámica en la marina de Cantabria", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1984-1999* (R.Ontañón Peredo ed.), Santander: 185-186.
- Ruiz Cobo, J. y Moñino Sáez, M. (1987): "El aprovechamiento de los espacios litorales en Cantabria durante las primeras fases cerámicas", *Actas de la VIIª Reunión Nacional de la A.E.Q.U.A.*, Santander: 51-54.
- Ruiz Cobo, J. y Muñoz Fernández, E. (2003): "Las primeras culturas campesinas en el entorno de la Bahía de Santander. La evidencia arqueológica", *La Arqueología de la Bahía de Santander - Tomo II* (C.Fernández Ibáñez, J Ruiz Cobo eds.), Santander: 287-332.
- San Miguel Llamosas, C. *et alii* (2000): "Actuaciones arqueológicas en el cementerio de Maliaño. El yacimiento romano y medieval de la Mies de San Juan (Maliaño)", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1984-1999* (R.Ontañón Peredo ed.), Santander: 311-314.
- San Miguel Llamosas, C. *et alii* (2003): "El yacimiento romano-medieval de San Juan de Maliaño (Camargo)", *La Arqueología de la Bahía de Santander - Tomo II* (C.Fernández Ibáñez, J Ruiz Cobo eds.): 513-544.
- Sánchez Alonso, J. B. (1990): *Historia y guía geo-minera de Cantabria*, Ediciones de Librería Estudio, Santander.
- Santamaría Santamaría, S. *et alii* (2010): "Control arqueológico de las obras del gasoducto Camargo-Gajano, entre las localidades de Igollo (Camargo) y Gajano (Marina de Cudeyo)", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria. Arqueología de Gestión 2000-2003* (R.Ontañón Peredo, G.Sanz Palomera coords.), Santander: 145-148.
- Valle Gómez, A. (2000): "El poblamiento prehistórico en el Arco Sur de la Bahía de Santander. El Alto del Gurugú", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria, 1984-1999* (R.Ontañón coord.), Santander: 355-356.